

**LA ELECTROGRAFÍA ARTÍSTICA EN EL PANORAMA VALENCIANO, 1980-2010 (I).  
ARTISTAS Y PROYECTOS RELEVANTES DE LA ELECTROGRAFÍA ARTÍSTICA EN EL  
ÁMBITO DE LA COMUNIDAD VALENCIANA**  
JOSÉ RAMÓN ALCALÁ MELLADO

-  
ISBN 978-84-941344-3-2, págs. 128-159  
2014

(...) quien viene desarrollando desde 2009 un fascinante proyecto artístico basado en la interpelación de la máquina electrográfica en su proceso generativo de interpretar la luz como única señal/fuente original para producir una imagen gráfica, de naturaleza física. Las diferentes interpretaciones del escáner durante su proceso de lectura, de reconocimiento de la señal lumínica que inunda su pantalla de exposición, y las subsecuentes decodificaciones efectuadas por sus procesadores digitales ( el microchip electrónico implementado en el sistema funcional de la máquina electrográfica), producirán unas imágenes de carácter abstracto y de gran cromatismo que Femenía llevará con gran talento hasta la creación de objetos plásticos de alto rendimiento estético, gracias a los diferentes procesos y técnicas de transferencia empleados y que aprendió en los talleres, cursos y seminarios impartidos por Rubén Tortosa durante su periodo académico en la facultad de Bellas Artes de Valencia. Son especialmente destacables sus dos proyectos más recientes: Absència-Llum y Llum, desarrollo entre 2011-2012 y todavía no concluido. Como parte de estos, la artista valenciana confecciona una serie de instalaciones formadas por piezas - algunas de gran tamaño-, cuya fuerza y potencia plástica y objetual contrasta con la fragilidad y la delicadeza de las imágenes que las conforman, así como con la sutileza minimalista de la visualidad que desprenden. En una de sus series, en concreto la que se titula Absència-Llum, Inma desarrolla un concepto de gran interés, como es la idea de la revelación de la luz por parte de la máquina desde el concepto de proceso. De hecho, y muy significativamente, el propio título de cada una de las piezas que componen esta serie (p.e.: Absència de Llum 15.04.08, 00:30 pm – 15.04.08, 01:30 pm. ) desvela esa idea de imagen-en-desarrollo como configuración de la substancia formal consecuencia del proceso de decodificación (captura-interpretacióncodificación-traducción de la señal –en este caso lumínica). Es decir, captar y plasmar – formalizando mediante ese desvelar, ese desocultar poético heideggeriano- lo que acontece en el intervalo de exactamente una hora de ausencia de luz “proyectada” sobre el lector digital del escáner de la máquina electrográfica. La maduración y depuración del concepto que desarrolla Inma Femenía en estas series conecta históricamente con al idea evolutiva de lo fotográfico como “grafador de luces/sombras”, que evoluciona, madurando, desde esa “no-luz” o “fotografía oscura de las sombras” de los rayogramas o “dibujos fotogénicos” de W.H. Fox Talbot (que contiene esa primera idea –en negativo- acerca de lo que significará “fotografía”), hasta esa “fotografía positiva” ya en su fase plenamente madura (y que está basada en la doble exposición de la no-luz/no-luz), proporcionando así la deseable continuidad con el movimiento internacional de la electrografía artística, con las creaciones y propuestas desarrolladas por algunos de sus más destacados miembros, como son los trabajos de los años 80 sobre luz y máquina del artista alemán Georges Mülheck y los del mismo periodo del canadiense Jacques Charbonneau (algunos de los cuales pueden ser contemplados en la colección permanente del MIDE de Cuenca). Según sus propias palabras: “Llum se centrar en atrapar y describir la luz, en registrarla digitalmente por medio del escáner. Pretende explorar e investigar las posibilidades de la visión de la máquina; interactuar con su mirada no retiniana y abstraer valores plásticos de un mundo, una realidad inaccesible para nosotros; el proceso comienza escogiendo un fragmento mínimo y minúsculo de la imagen digital, el cuál se amplía, para que podamos desenvolvernos en ella y sugerir al espectador la idea d que en la nada de la luz también están presentes los colores que la componen: rojo, verde y azul; de los cuales derivan el resto de colores.” Reflexión esta (junto con el conjunto de sus pensamiento artístico y estético) que revela, no sólo una gran madurez, sino que atisba para el devenir de sus creaciones, de sus proyectos, de su ideología artística, un futuro prometedor y de gran proyección nacional e internacional, al ser capaz de realizar mediante sus propuestas artísticas las necesarias conexiones entre las promesas de la filosofía y el pensamiento postmodernos y la evolución de los lenguajes y discursos artísticos que inauguran la sociedad y la cultura digital del incipiente siglo XXI, conectando –desde su formalización poética- y de manera sutil e intuitiva, el pensamiento teórico con su formalización plástica.

(...)